

Macarena Bustamante Álvarez

## **CORPVS VASORVM ARRETINORVM EN EL CÍRCULO DEL ESTRECHO**

### **El caso de la *Mauretania Tingitana***

En el presente trabajo presentamos un avance de un estudio más amplio que tiene como objetivo conocer la dinámica comercial existente en el Círculo del Estrecho durante época alto-imperial, a partir del estudio de la Terra Sigillata alto-imperial y para el caso que nos compete la terra sigillata itálica (BUSTAMANTE 2007).

En este primer avance únicamente trataremos los sellos más significativos de los 397 *sigilla* hallados en la zona geográfica que primero fue, en parte el Reino Mauritano y posteriormente la provincia *Mauretania Tingitana*, todo ello en base a los *sigilla* publicados con el fin de que nos sirvan de sustrato para efectuar un futuro *Corpvs Vasorum Arretinorum* de *sigilla* en el Círculo de Estrecho. En relación a las piezas estudiadas, selladas o no alcanzan los siguientes montantes en los lugares seleccionados para el estudio (fig. 1).

#### **La terra sigillata itálica en el Círculo del Estrecho y los inicios de un comercio redirigido por Roma**

Como ya hemos advertido el estudio que presentamos aparecía enmarcado en una investigación más amplia que afectaba a los tres grandes grupos de sigillata altoimperial avenidos a las costas del Círculo del Estrecho. De los tres casos estudiados, el itálico, el sudgálico y el hispánico, el primer caso, es el que es el más interesante en lo que respecta a nuevas conclusiones, en tanto y en cuanto vemos una dinámica comercial muy heterogénea en ambas orillas del Estrecho, y que supone un cambio de concepciones ya establecidas.

Antes de plantear los datos aplicados para el Norte de África intentaremos esbozar el panorama propio de la zona sur de la Bética con el fin de profundizar en la otra orilla y acabar con conclusiones genéricas aplicables a ambas orillas del Estrecho.

A rasgos generales en lo que concierne a la terra sigillata itálica en la parte Bética del Círculo del Estrecho podemos efectuar las siguientes consideraciones preliminares:

- Su llegada formal a partir de redes de distribución comerciales fijas, se produciría en torno al 20 a.C., sin que eso impida la llegada testimonial de elementos de épocas anteriores. Por consiguiente nos encontraríamos ante un incipiente comercio desde un momento inserto dentro de la llamada época precoz, según Goudineau, y con una dilatada expansión hasta época de Claudio,

	<b>Terra Sigillata Itálica</b>
<i>Septem</i>	104
<i>Tingis-Cotta</i>	15
<i>Tamuda</i>	14
<i>Lixvs</i>	2400
<b>Total</b>	<b>2533</b>

**Fig. 1.** Montante de terra sigillata itálica estudiadas por yacimientos.

cuando ya es incapaz de competir de los productos galos. Así mismo se observa un predominio de dos centros productivos que parecen tomarse el relevo el uno al otro. Así primero se destaca la figura de Arezzo para combinarse en el cambio de era con el potente centro productor pisano, siendo de igual modo la aparición de elementos procedentes del Valle del Po, Pozzuoli o centro Italia hechos testimoniales.

- Se puede percibir un comercio articulado evidentemente por vía marítima, y que vendría a complementar los grandes cargamentos del momento caso de las ánforas vinarias itálicas, y así se observa un predominio de las formas abiertas de manera que pragmáticamente se pueden apilar con mayor facilidad.
- Se advierte un servicio establecido entre los *catini*-platos *Consp. 20* y las *parópsides*-copas *Consp. 25*, que parecen articularse desde el cambio de era hasta bien entrado el reinado de Claudio, momento del declive de las mismas.

En primer lugar en relación a la orilla sur del Estrecho de Gibraltar, y por consiguiente la zona de la *Mauretania Tingitana*, que centrará nuestra atención, hay que considerar de nuevo que el arco cronológico en el cual hemos determinado la llegada de estos productos a suelo hispano, es decir del 20 a.C.–44 d.C. la zona en cuestión no se encuentra inserta legalmente en el ente romano. Para el caso, aún forma parte de un reino bajo la órbita romana, y frente a lo que pudiéramos esperar – una reticencia extrema a los productos del ente opresor – se da el caso opuesto como percibimos ante la llegada masiva de las citadas piezas.

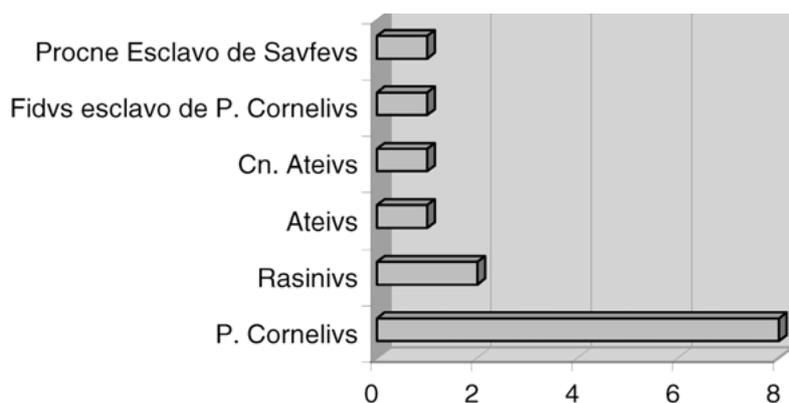


Fig. 2. Sellos aretinos en *Septem*.

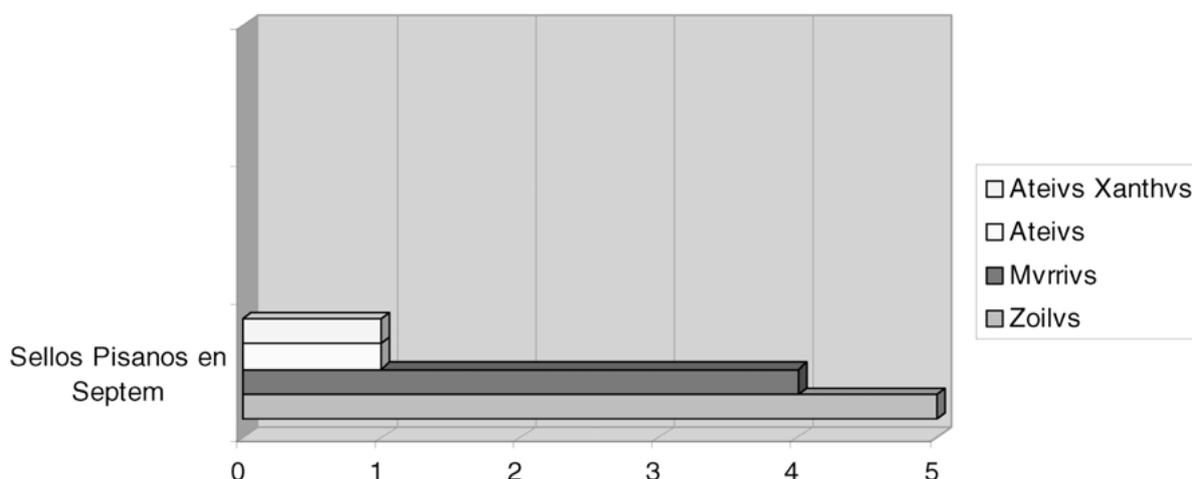


Fig. 3. Sellos pisanos en *Septem*.

Empezaremos con el caso de *Septem Fratres* (Ceuta), del cual hemos tratado aprox. unos 104 ejemplares, que se encuentran a caballo entre el centro de Arezzo y Pisa, todo ello a partir del análisis de las obras referidas al citado enclave (POSAC 1962, 1971 y 1998; DAURA 1988). El primer centro, el aretino, posee al menos quince ejemplares, siendo *P. Cornelivs* el gran productor del entorno. Por alfareros destacamos los siguientes (fig. 2).

Frente a estos quince sellos, Pisa le sigue de cerca con once, que siguen repitiéndose como ocurría para el caso de la zona hispana (fig. 3).

Junto a estos, los sellos indeterminados alcanzan al menos trece ejemplares, siendo la mayor parte de los mismos de morfología cuadrangular (dieciséis en total), siete *in p.p.* y tres trifoliadas, aportándonos pocas consideraciones de tipo cronológico.

Analizando las mismas podemos sacar como primera conclusión que las formas precoces son las más abundantes, con una incipiente llegada desde el 30 a.C., aunque el predominio de las mismas es necesario establecerlo en el reinado de Augusto. Así mismo hay que advertir cómo la mayor parte pertenecen a ejemplares ricamente decorados, que no cuadran con la tónica general de aparición en suelo mauritano. Independientemente de lo dicho se observa una

fuerte descompensación de las piezas aquí halladas con las que aparecen en el resto del territorio mauritano, que pueden ser fruto bien de deficientes investigaciones o bien por una dinámica comercial autóctona e individualizada.

En relación al caso de Tánger y Cotta, aparecen muy pocas piezas recogidas y redondean a unos 15 ejemplares recogidas en escasas obras (PONSICH 1971). De nuevo se perfila Arezzo como el principal centro abastecedor con unos 6 sellos (fig. 4).

Frente a esto, los casos de Pisa, con dos ejemplares de *Zoilvs*, así como el caso de *Bassvs* de Lyon, crean un mercado muy expansivo, siendo la morfología de las mismas muy variada entre 5 de carácter cuadrangular, pasando por dos en *tabula ansata*, una trifoliada y otra *in p.p.*

Con todos estos datos podemos afirmar que el gran auge se produce durante el cambio de era. Así mismo creemos que estos datos aparecen falseados por tanto y en cuanto *Tingis* se articularía como el principal puerto de llegada de los citados productos y por consiguiente los vestigios al respecto deberían ser claros y no lo son. Parecen responder o bien a otra dinámica comercial o bien a una dinámica de estudio que no ha colmado aún todas nuestras expectativas. Así mismo hay que destacar que nos movemos ante el puerto de entrada de *Mauretania Tingitana* hecho que no parece

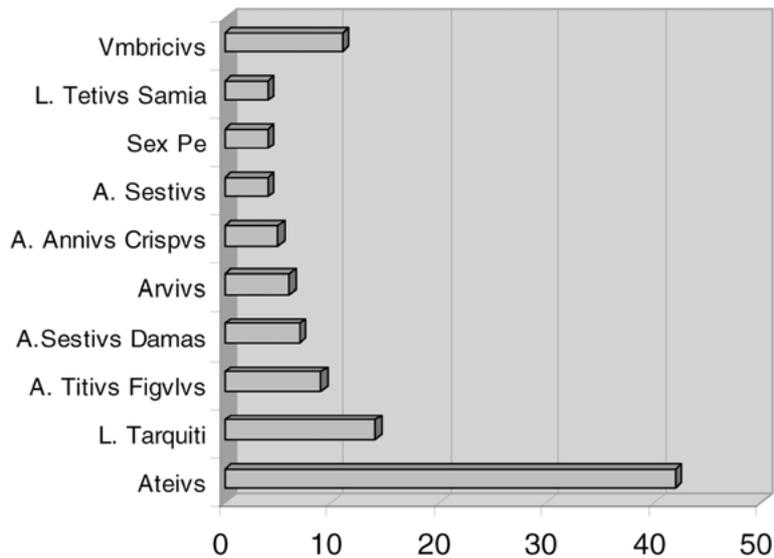


Fig. 4. Sellos aretinos en *Tingis* y *Cotta*.

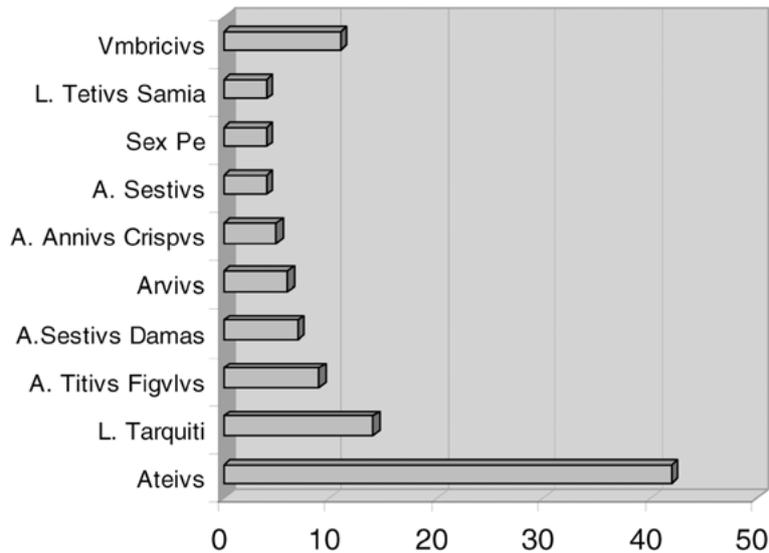


Fig. 5. Sellos aretinos en *Lixvs*.

responder con el registro allí hallado. Será necesario evaluar las formas sudgálicas e hispánicas para determinar un posible auge en época posterior.

En relación a las formas halladas en *Tamuda*, de nuevo nos movemos ante un vacío muy interesante de investigación, en el cual únicamente se pueden valorar aquellos ejemplares que aparecen sellados en algunos trabajos de compendios al respecto. A pesar de lo dicho se puede advertir un predominio intenso del centro de Arezzo que aparece representado con diez sellos, siendo de nuevo *Vmbricivs* y *Rvfrenvs Fronto* los más esclarecedores al respecto con dos ejemplares cada uno. Los restantes pertenecen a Pisa (2 ej.) o bien a Italia Central y Lyon en época posterior.

El análisis de las formas que estudiamos está totalmente sesgado, debido a que la analítica parece estar sujeta a los

ejemplares sellados, apareciendo las formas *Consp.* 11, 12, 20, 21 y 31–32, que nos determinan una intensa aparición en el cambio de era.

Así mismo frente a la escasa información disponible para *Tamuda* encontramos la situación contraria en *Lixvs* (PONSICH 1983–84; CARUANA/VIVES-FERNÁNDEZ/HASSINI 2001; LIMANE 2004; FUMARÓ/MLILOU 2005), que debido a su amplitud de estudio su montante va más allá de unos 2400 fragmentos y 299 sellos, entre los que destacamos los siguientes (fig. 5).

A este gráfico hay que unirle una serie de individuos que en número de 2 y 1 poseen sellos en el registro lixutano, sobretudo en el periodo precoz de la citada producción, es decir, a partir de los años 30–20 a.C. coincidiendo con la llegada al reino mauritano del rey Juba II, momento en el

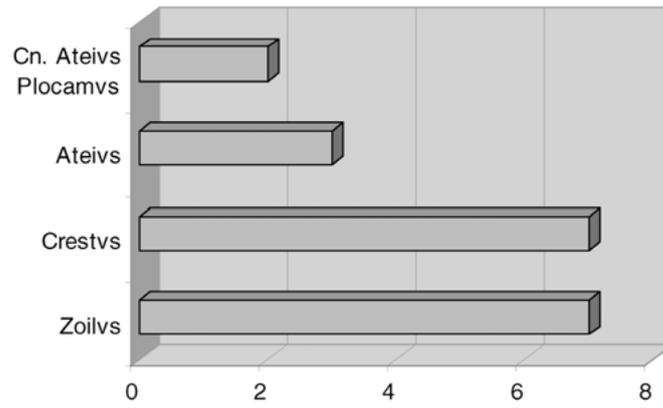


Fig. 6. Sellos pisanos en *Lixvs*.

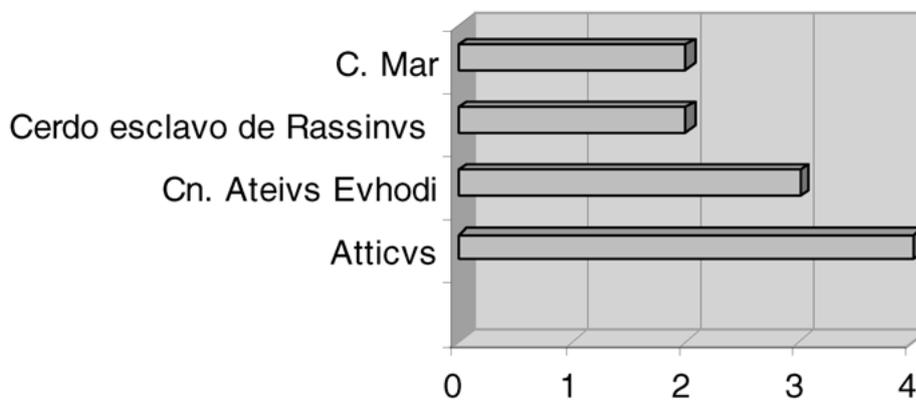


Fig. 7. Sellos de Pozzuoli en *Lixvs*.

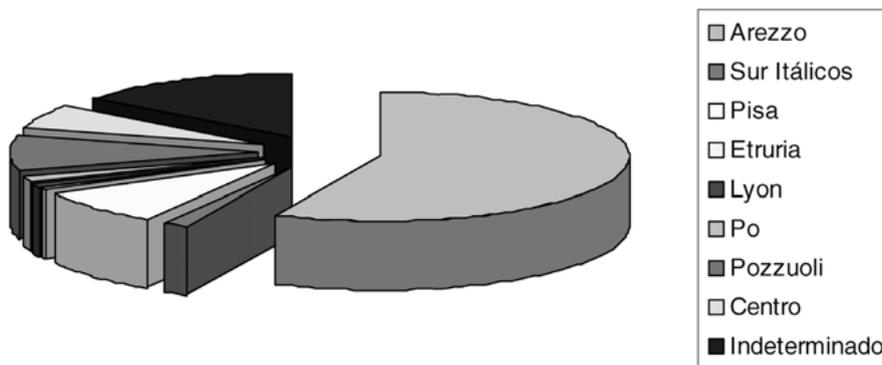


Fig. 8. Montante de los talleres abastecedores de *Lixvs*.

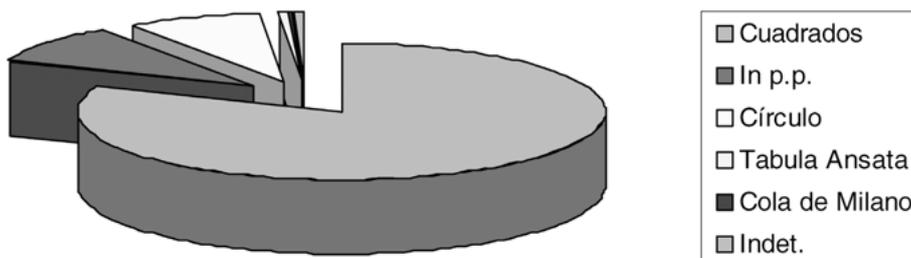


Fig. 9. Morfología de los sellos lixutanos.

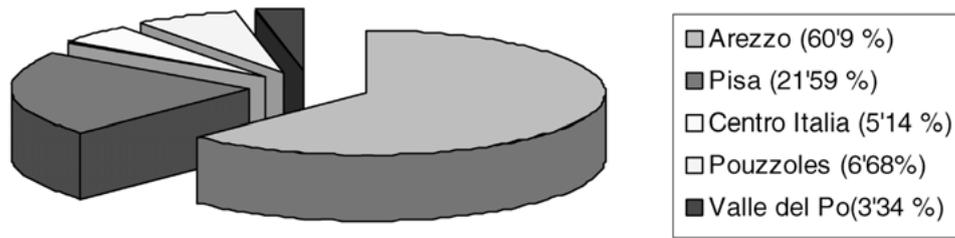


Fig. 10. Centros productores por porcentajes en el Círculo del Estrecho.

que se da un incremento considerable que se extiende cronológicamente en el tiempo hasta el reinado de Claudio<sup>1</sup>.

El taller de Pisa también aparece reflejado en el registro, con unas veintiséis piezas (fig. 6).

El enclave de Pozzuoli es también otro de las zonas más interesantes para el estudio del lugar, con otros 19 sellos a tratar entre varios *figvli* (fig. 7)

Junto con los centros ya comentados han de ser tratados otros talleres que de igual modo aparecen representados en amplitud, y que mostraremos visualmente en el gráfico siguiente (fig. 8).

Lo antes aportado nos da claramente la cronología de la llegada estas producciones, en tanto en cuanto se advierte desde los talleres más precoces hasta aquellos encargados de las últimas producciones tardoitálicas, hecho que ocurre también con el montante de la morfología de los mismos, que nos dan indicios de una dilatada trayectoria (fig. 9).

En cuanto a las formas constatadas son muy variadas, hecho que atiende a la gran cantidad existente, entre las cuales vemos un montante considerable (aprox. 48) de factura prearetina (50–25 a.C.), 166 de carácter precoz (30–15 a.C.), 473 clásica (15 a.C.–1) y 109 avanzada (1–40 d.C.).

A rasgos generales se observan en lo que concierne a la orilla mauritana los siguientes aspectos:

- No hay que esperar a la conquista del reino mauritano por Roma para que se produzca una llegada masiva de estas piezas, que parecen ser muy habituales en el registro desde al menos el reinado del rey Juba II.
- Así las piezas lisas y las abiertas son las predominantes sin que veamos un servicio claro de mesa.
- También vemos una diferenciación palpable en lo que concierne a la dinámica comercial de ambas orillas. Así mientras que el ente aparece políticamente independiente el comercio se realiza de manera directa con la península italiana, de ahí la gran diferencia no sólo en formas sino de igual modo en los talleres encargados de su manufactura, mientras que en manufacturas y en contextos posteriores la situación cambia totalmente, adquiriendo los puertos sur peninsulares un valor adjunto de intermediarios comerciales.

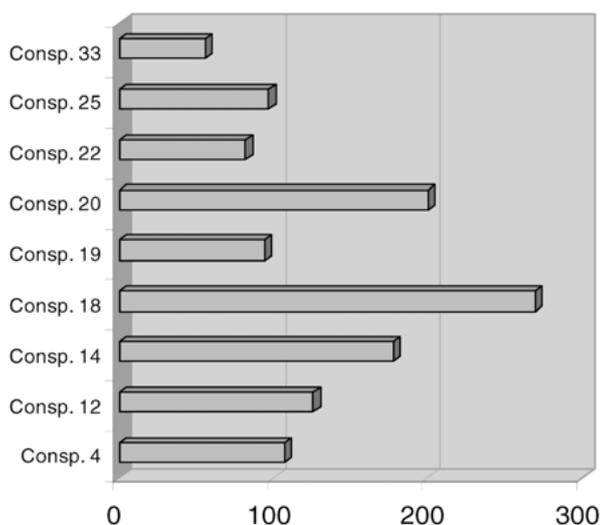
En conjunto hemos analizado aproximadamente unas 3520 piezas insertas dentro del grupo de las *sigillatas* itálicas en todo el Círculo del Estrecho, entre los que se encuentran unos 389 *sigilla*, de procedencia diversa, y que ahora trataremos de manera cuantitativa. En este sentido el primer gran centro productor es Arezzo con 237 ejemplares, le sigue de

lejos Pisa con 84, Pouzzoles con 26, Italia central con 20, la zona padana con 13, el sur de Italia con 5 y Etruria y Lyon con dos ejemplares cada uno (fig. 10).

A rasgos generales, este hecho viene a corroborar lo que venimos diciendo: en primer lugar que Arezzo es el centro productor por excelencia, a pesar de que en algunos puntos su poder esté eclipsado por Pisa, caso de *Baelo Claudia*. Al respecto, la doble dinámica de comercio que hemos determinado para esta época, es decir, una hacia el Sur, la *Mauritania Tingitana*, y otra para la zona Norte, la hispánica, parece responder al contexto político de la época, momento en el cual el Norte de África occidental, aún aparecía como reino independiente dentro de la amalgama que el propio Imperio Romano comenzaba a generar. En este sentido, la propia vinculación directa que el poder político central pretendería ejercer sobre estos nuevos territorios que se vieran poco proclives a su inserción dentro del entre romano, sería el control directo del comercio y así se palpa, por tanto y en cuanto Arezzo, con los *Ateii* y los *Cilnii* a la cabeza, estarían directamente vinculados con el poder político romano. Esto no ocurrirá posteriormente en el que se ve una clara dependencia material, y en general de cualquier tipo de aprovisionamiento con respecto de la Península Ibérica. La aparición de los restantes puntos abastecedores, lo único que hacen es ampliar las redes de comercio y completar la variedad de sus productos, pero así mismo dilatan cronológicamente la llegada de los mismos ya que Arezzo, desde Tiberio comienza a iniciar su declive. Por lo tanto sería necesario efectuar estudios que completen esta visión, a partir de investigaciones referentes a redes de distribución anfórica, puesto que estos serían los cargamentos fundamentales de los barcos de aprovisionamiento, y las *sigillatas* serían el montante del cargamento secundario, por lo tanto conociendo la otra dinámica se podría aprovechar para concretar otros aspectos poco esclarecidos a partir del estudio de las primeras.

En cuanto a las formas predominantes que hicieron su acto de presencia en el arco geográfico que tratamos encontramos las siguientes, que adjuntamos en el gráfico, y que debemos advertir que hemos considerado las mismas a partir de montantes superiores a cincuenta ejemplares, que nos den indicios de intenciones comerciales claras (fig. 11).

<sup>1</sup> Para el caso lixutano debido a la gran cantidad de *sigilla* y el reducido espacio físico del que disponemos presentamos en los gráficos los *figvli* representados con más de tres ejemplares.



**Fig. 11.** Formas itálicas con mayor frecuencia de aparición en el Círculo del Estrecho.

Analizándolas podemos determinar cómo las formas prearetinas, no hacen acto de aparición dentro de las formas más difundidas en el Círculo del Estrecho, hecho que responde a una consolidación posterior de los circuitos comerciales. En este sentido el gran auge de las mismas se aprecia en la fase Clásica (15 a.C. al cambio de era), alcanzando una gran cristalización en cuanto a montante de las mismas en el reinado de Augusto, y por consiguiente dentro de la fase avanzada (cambio de era–35/40 d.C.). A pesar de lo dicho de nuevo nos remitimos a las afirmaciones que

hemos ido efectuando en las páginas anteriores en la que vemos una dinámica cronológica y morfológica bifurcada en ambas orillas.

Así mismo volvemos a recalcar la primacía de las formas lisas y abiertas frente a las cerradas, y a las decoradas. En este sentido de las 9 formas resaltadas sólo 3, las formas *Consp. 14, 22 y 25* son copas o parópsides. Por consiguiente es interesante la afirmación de que podemos llevar a cabo la conformación de tres servicios claros de mesa, con la unión de los dos conjuntos, es decir, el de los platos y el de las copas.

## Bibliografía

- BUSTAMANTE ÁLVAREZ 2007 M. BUSTAMANTE ÁLVAREZ, El comercio de terra sigillata altoimperial en el Círculo del Estrecho. Balance historiográfico y líneas de investigación. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Universidad de Cádiz (2007).
- DOURA JORBÁ 1988 A. DOURA JORBÁ, La cerámica sigillata alto-imperial en Ceuta. I Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”. Ceuta 1987/1 (1988) 953–976.
- CARUANA/VIVES-FERNÁN-DIZ/HASSINI 2001 I. CARUANA/J. VIVES-FERNÁN-DIZ/H. HASSINI, Estudio de los materiales cerámicos de la fase Púnico-Mauritana III. En: C. Aranegui, Lixus. Colonia Fenicia y Ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre la ocupación medieval. Saguntum, Extra 4 (Valencia 2001) 169–179.
- FUMADÓ ORTEGA/MLIVOL 2005 I. FUMADÓ ORTEGA/B. MLIVOL, La ocupación romana de Lixus. Saguntum, Extra 6 (Valencia 2005) 71–74.
- LIMANE 1988 H. LIMANE, Contribution à l'étude des sigillées d'importation du I–II siècle en Maurétanie Tingitane. Étude du material de Lixus, Banasa et Tamuda (Tesis Doctoral inédita, Aix-en-Provence 1988).
- LIMANE 2004 H. LIMANE, Les sigillées d'importation du I–II siècle après J.-C. du site de Lixus. En: Méditerranée Occidentale Antique: les échanges. ANSER Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes (2004) 113–149.
- PONSICH 1971 M. PONSICH, Recherches archéologiques a Tangier et dans region (Paris 1971).
- PONSICH 1983–1984 M. PONSICH, La céramique aretine dans le Nord de la Mauritanie Tingitane. Baghdader Mitt. 15 (Rabat 1983–19) 139–211.
- POSAC MON 1962 C. POSAC MON, Estudio Arqueológico de Ceuta (Ceuta 1962).
- POSAC MON 1971 C. POSAC MON, La Arqueología en Ceuta entre 1960–1970. En: Noticiario Arqueológico Hispánico 15 (Madrid 1971) 227–241.
- POSAC MON 1998 C. POSAC MON, Sigillata itálica hallada en Ceuta. En: Antiquités Africaines 34 (Aix en Provence 1998) 45–56.
- OCK A. OXÉ/H. COMFORT /P. M. KENRICK, Corpus Varorum Arretinorum. A Catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata. Second edition completely revised and enlarged. Antiquitas 3,41 (Bonn 2000).